



■ *Moody's Investor Service*

Verdaderamente alarmante la perspectiva negativa que Moody's Investor Service tiene de la banca mexicana. Y es que los inversionistas en Nueva York temen que los deudores mexicanos simplemente dejen de pagar los créditos, toda vez que -dicen- el país está viviendo en un entorno de alzas de tasas de interés, inflación por arriba de los pronósticos oficiales y, por supuesto, un deterioro de la calidad de los activos. La perspectiva sobre el sistema también refleja la perspectiva negativa de las calificaciones de los mayores bancos del país y está en línea con la perspectiva negativa de la calificación de bonos del Gobierno de A3, el 27 de abril de 2017.

Moody's espera que el PIB crezca apenas 1.4 por ciento en 2017, por debajo de un ya modesto 2.3 por ciento en 2016 debido al retraso en decisiones de inversión que provoca la incertidumbre en torno a las políticas comerciales, de migración, y fiscales de Estados Unidos. Adicionalmente, aunque es probable que la renegociación del TLCAN generará solamente cambios moderados al tratado, no se puede descartar que EU adopte medidas más amplias que distorsionen el comercio bilateral, o incluso su salida del TLCAN, lo cual tendría implicaciones negativas adicionales sobre el desempeño macroeconómico de México.

Aunque la mayoría de los bancos mexicanos tienen limitadas exposiciones directas a compañías que exportan a Estados Unidos, incluyendo los sectores automotriz, manufacturero y agrícola, los riesgos de activos para los bancos se incrementarán dados los efectos negativos de potenciales cambios en las políticas de EU sobre la economía mexicana en general. Incrementos adicionales en la tasa de interés objetivo de México, la cual ya registró un incremento fuerte de 275 puntos base en los últimos doce meses a 6.5 por ciento, también generarán presión en los deudores, especialmente clientes que tienen créditos comerciales a tasa variable y personas físicas con créditos al consumo. Al mismo tiempo, los incrementos salariales no mantendrán el ritmo de incremento de la inflación, especialmente en el caso de consumidores de bajos ingresos, lo cual afectará negativamente la calidad crediticia de la cartera de crédito minorista.

Y peor aún, sostiene Moody's, "la perspectiva negativa del sistema bancario también considera un deterioro potencial en la capacidad del Gobierno para dar apoyo financiero a los bancos en una situación de estrés".